



DESIGNACIONES DE LA IGLESIA DE JESÚS

DAVID ROPER

Cuando usted sea bautizado, el Señor le añadirá a Su iglesia, y a partir de ese momento será preciso que se desempeñe usted como miembro de la iglesia del Señor. En vista de que hoy día existen tantas iglesias,¹ no será fácil identificar la iglesia de Jesús. En las lecciones que siguen, examinaremos las características de la iglesia neotestamentaria. Toda organización religiosa debería ser evaluada a la luz de tales características.

Debido a la falta de tiempo y de espacio, no podremos hacer un estudio a profundidad de cada atributo. Le quedarán preguntas sin responder. Escríbalas y haga partícipe de ellas a quien le dio esta guía de estudio. A él le agradecerá estudiar más detalladamente con usted cualquiera de estos temas.

Estudiaremos primero las designaciones bíblicas. Veremos cómo se refiere la Biblia a la colectividad de la iglesia, y después veremos cómo se designa a los miembros de ella.

DOS ACLARACIONES

Antes de considerar las designaciones en sí, es preciso que diga unas pocas palabras para hacer dos aclaraciones. En primer lugar, note que no uso «nombres», sino «designaciones». Hago así porque, en el Nuevo Testamento, a la iglesia no se le da un nombre propio.²

¿En qué se diferencia una «designación» de un «nombre»? Permítame una ilustración. Es probable que usted esté sentado sobre algo mientras lee esto. Supongamos, para los fines de mi ilustración, que es una silla. Al llamarle «silla» (o «asiento» o algo parecido), sencillamente estará diciendo lo que *es*. «Silla» es un término descriptivo, es una

designación. Usted podría, no obstante, darle un nombre si así lo deseara. Por ejemplo, podría llamarle «Juana», un nombre que se escribe con «J» mayúscula, lo que daría: «Juana, la silla». Con esta manera de llamarla, le estaría dando un nombre propio.

Reconozco que mi ilustración es simple; no obstante, con ella trato de hacerle ver que el Nuevo Testamento no usa nombres propios para referirse a la iglesia; únicamente usa designaciones. Todos los términos que usa para referirse a la iglesia simplemente dicen lo que ella *es*.

Con base en la certeza que tengo de lo anterior, cada vez que uso una designación para referirme a la iglesia del Señor, escribo «iglesia» con «i» minúscula.³ No es mi intención entrar en polémica;⁴ sino subrayar que estoy usando una designación, no un nombre propio.

En segundo lugar, los términos con que se designa la iglesia, por lo general honran a Cristo y al Padre de Éste. Jesús tiene «un nombre que es sobre todo nombre» (Filipenses 2.9). Sin embargo, los nombres que se les dan a las confesiones religiosas, a menudo exaltan alguna característica de la confesión, a un fundador o alguna doctrina. Sólo el Señor debería ser exaltado. Pedro dijo que «en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4.12).

LA COLECTIVIDAD

Teniendo presente todo lo anterior, veamos primero las designaciones para la colectividad de la iglesia. La mayoría de las veces en el Nuevo Testamento, a la iglesia se le llama simplemente

«la iglesia» (Hechos 5.11; 8.1, 3; 9.31; 11.22, 26). Por esta razón, en mis escritos y en mis lecciones, acostumbro a referirme a ésta como «la iglesia», sin añadir un solo término más.

De vez en cuando, las Escrituras usan frases descriptivas para referirse a la iglesia. Pablo, por ejemplo, se refirió a la iglesia como «la iglesia del Señor» (Hechos 20.28).⁵ Hebreos 12.23 llama a la iglesia «la congregación de los primogénitos». Una frase que se usa varias veces es «iglesia de Dios» (1^{era} Corintios 1.2; 15.9; 2^a Corintios 1.1; Gálatas 1.13; vea 1^{era} Timoteo 3.15).

En Romanos 16.16, Pablo se refirió a varias congregaciones de la región en que él se encontraba, cuando escribió: «Os saludan todas las iglesias de Cristo».⁶ La expresión «iglesias de Cristo» no es el nombre de una confesión religiosa, sino una frase descriptiva. La frase «de Cristo» significa «que pertenece a Cristo».⁷ La expresión «iglesias de Cristo» significa «las iglesias que pertenecen a Cristo». Una frase que significa lo mismo es «iglesia de Cristo». Cuando uso la expresión «iglesia de Cristo», o «iglesias de Cristo», me estoy refiriendo a la iglesia, o iglesias, que pertenecen a Jesús.

LOS INDIVIDUOS

¿Cómo se designaba a los miembros de la iglesia? En el Nuevo Testamento, se usa una variedad de términos para referirse a ellos. He aquí algunos:

- «Hermanos» y «hermanas» (Hechos 6.3; 9.30; Romanos 16.1; Santiago 2.15). Este es el término que más comúnmente se usa. Indica una relación de familia (familia espiritual).
- «Santos» (Romanos 1.7; 8.27; 12.13; 15.25). «Santo» no significa «uno que jamás peca», sino «uno que ha sido apartado».⁸ En el momento del bautismo, Dios aparta al cristiano para que sea de Su pueblo especial (Tito 2.14).
- «Discípulos» (Hechos 6.1, 2, 7; 9.1). Esta es una palabra que se usa a menudo en el libro de Hechos para referirse a los seguidores de Cristo. Da la idea de «seguidor» o «aprendiz».⁹

La designación distintiva con que se refiere a los miembros de la iglesia, es el término «cristiano». No es una palabra que se encuentre a menudo en el Nuevo Testamento; sin embargo en los versículos que aparece, se usa de modo significativo. Lucas dijo que «a los discípulos se les llamó cristianos por

primera vez en Antioquía» (Hechos 11.26). Después de que Pablo le predicó al rey Agripa, éste le dijo: «Por poco me persuades a ser cristiano» (Hechos 26.28). Pedro escribió: «Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello» (1^{era} Pedro 4.16).

Anteriormente manifesté que las designaciones neotestamentarias por lo general honran a Jesús y a Dios. Esto es algo que se observa claramente en la palabra «cristiano»: más de la mitad de ésta recuerda a «Cristo».

La palabra «cristiano» es una palabra griega españolizada. El término griego original combina la palabra que se traduce por «Cristo», con una terminación que indica posesión. «Cristiano» significa literalmente: «uno que pertenece a Cristo».

CRISTIANO = UNO QUE PERTENECE A CRISTO

Esta palabra, referida a un *individuo*, significa lo mismo que la frase «iglesia de Cristo», referida a la *colectividad*: «cristiano» es el individuo que pertenece a Cristo, mientras que «iglesia de Cristo» es la iglesia que pertenece a Cristo.

Cuando me preguntan qué soy religiosamente hablando, contesto: «Soy cristiano». A veces insisten: «Entiendo, pero, ¿de qué organización religiosa es usted miembro?». Entonces, podría decir: «Soy miembro de la iglesia que pertenece a Cristo», o «de la iglesia de Cristo». Todas las respuestas expresan mi deseo de honrar a mi Señor.

CONCLUSIÓN

El uso de nombres dados por los hombres, fomenta la división religiosa. Esto es cierto hoy; y lo fue en tiempos bíblicos. Cuando Pablo escribió a la iglesia que estaba en Corinto, ésta había empezado a dividirse en diferentes facciones:

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos [...] que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos;¹⁰ y yo de Cefas;¹¹ y yo de Cristo (1^{era} Corintios 1.10–12).

Frases tales como «de Pablo» y «de Apolos» indican posesión —tal como se mencionó anteriormente en relación con Romanos 16.16. Los corintios estaban dando a entender literalmente:

«yo pertenezco a Pablo», «yo pertenezco a Apolos», y así por el estilo. Hoy día, diríamos: «Soy paulino» o «soy apolosista». Pablo hizo ver su error a quienes se identificaban a sí mismos de este modo, preguntándoles: «¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?» (1^{era} Corintios 1.13). Cristo es el único que ha sido crucificado por el pecado del hombre (1^{era} Corintios 1.23). Los creyentes son bautizados en el nombre de Cristo (Hechos 2.38); por lo tanto, deben usar únicamente Su nombre.

No me malentienda: Estoy consciente de que una designación correcta no es suficiente por sí sola. Uno podría pintarle un rótulo que diga «Mercedes Benz» a su vehículo, que esto no lo convertiría en un «Mercedes Benz».¹² No obstante, una designación bíblica es importante. Recuerde lo que Pedro dijo, acerca del nombre de Cristo: «Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4.12). Él escribió más adelante: «Glorifique a Dios [en este nombre]» (1^{era} Pedro 4.16). ❖

¹ Cuando estudio la Biblia con las personas, a menudo me preguntan: «Si sólo había una iglesia en los tiempos bíblicos, ¿de dónde salieron tantas?», o «¿Por qué existen tantas confesiones religiosas?». La respuesta más sencilla es que los hombres apostataron de la verdad, exactamente

como se había profetizado que ocurriría. (Lea Hechos 20.29–30; 1^{era} Timoteo 4.1–3; 2^a Timoteo 4.1–4.)

² Por lo general, los nombres propios se escriben con mayúscula inicial.

³ Excepto cuando la palabra «iglesia» va al comienzo de una oración o de un título (tal como el título de una lección).

⁴ Evito entrar en polémica sobre este asunto porque los manuscritos antiguos del Nuevo Testamento tienen todo escrito en letras mayúsculas, o todo en letras minúsculas.

⁵ En la NASB se lee: «iglesia de Dios». El contexto nos dice que se refiere a Dios Hijo.

⁶ En Romanos 16.16, se lee al comienzo: «Saludaos los unos a los otros con ósculo santo» (N. del T.: La palabra «ósculo» significa «beso»). En aquellos tiempos, los hombres se saludaban entre sí con un beso, y también lo hacían las mujeres entre sí (tal como aún se hace en algunas partes del mundo). Esta frase no es mandamiento en el sentido de que debamos saludarnos unos a otros con un beso. El énfasis está en la palabra «santo»: Cuando ustedes se saluden entre sí calurosamente, háganlo con *sinceridad*. De mi lado del mundo, diríamos: «Salúdense unos a otros con un *sincero* apretón de manos».

⁷ Los griegos por lo general usaban el caso genitivo, que se traduce «de éste» o «de aquél», para indicar posesión.

⁸ La palabra «santo» proviene de la misma palabra griega básica que también da origen a «santificado».

⁹ Un «discípulo» puede serlo un seguidor de *cualquier* líder. El contexto determina si es un seguidor de Cristo lo que se quiere dar a entender o no.

¹⁰ Apolos fue un predicador que trabajó por un tiempo en la región de Corinto (que estaba en Acaya). (Vea Hechos 18.27–28).

¹¹ «Cefas» es otro nombre del apóstol Pedro (Juan 1.42).

¹² Un «Mercedes Benz» es un automóvil *muy* caro.